



GUATEMALA: LOS DESAFÍOS RELACIONADOS AL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO E ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD GLOBAL, A PARTIR DE LOS INDICADORES 2002 - 2007

GUATEMALA: HUMAN DEVELOPMENT RATING AND GLOBAL COMPETITIVENES RATING.

Orellana M, De León M.

Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica
Universidad de San Carlos de Guatemala

DOI: <https://doi.org/10.54495/Rev.Cientifica.EdicionEspecial2008.192>

Licencia: CC-BY 4.0

RESUMEN

A partir del análisis realizado en el presente artículo, se establece que los desafíos en educación, salud, infraestructura, seguridad ciudadana e innovación son básicos de superar por Guatemala, si desea ubicarse en mejores condiciones de competitividad a nivel global. La base de la afirmación anterior se encontró analizando los índices de Desarrollo Humano y el índice de Competitividad Global de los últimos seis años.

En el IDH Guatemala se ubica en la posición 118 de 131 países evaluados, que lo ubica en un nivel medio. Está en la última posición de América Latina, bajando una en el último año. Entre las variables que destacan: la esperanza de vida al nacer (EVN) es de 69.7 años, el producto interno bruto (PIB) por habitante suma US\$ 4 mil 568 y la tasa de alfabetización de adultos (TAA) es de 69.1%.

En el índice de Competitividad Global Guatemala subió cuatro posiciones, pasando de la 91 en el 2006 a la 87 en el 2007. En las áreas en que fue mejor evaluada destaca la macroeconómica, infraestructura, tamaño de mercado, eficiencia del mercado de bienes y sofisticación de los negocios, por el contrario presenta enormes desafíos en los pilares de salud, educación primaria, instituciones, educación superior y capacitación y sofisticación de los mercados financieros.

Palabras clave: IDH; ICG; Salud, Educación, PIB Per capita; desarrollo, bienestar, competitividad.

ABSTRACT:

Based on the analysis performed, this article states that Guatemala's challenges in the matters of education, health, infrastructure, citizen safety and innovation, must be overcome in order to be in a better position for worldwide competition. The previous affirmation was made by analyzing the Human Development Index (HDI) and the Global Competitiveness Index of the last six years.

The HDI of Guatemala is in the 118th position among 131 countries assessed, which places the country in the medium level. Guatemala is in the last position of the Latinamerican countries, having descended one position from the last year. Among the variables that stand out: the life expectancy at birth is of 69.7 years, the gross national product per capita is a sum of US\$4,568 and the adult literacy rate is 69.1%.

The Global Competitiveness Index of Guatemala increased four positions, going from the 91st position in 2006 to the 87th in 2007. The areas in which Guatemala was best rated include macroeconomy, infrastructure, market size, efficiency of the goods market and sophistication of business. On the contrary, Guatemala has a huge challenge in the matters of health, elementary education, institutions, higher education and training and sophistication of the financial markets.

Key words: HDI Global Competitiveness Index, the gross national product per capita, health, education, competitiveness, development.

INTRODUCCIÓN:

Para el desarrollo del presente artículo fue básico iniciar comprendiendo los términos de desarrollo, bienestar, competitividad y ranking, así como la metodología de construcción de indicadores, con sus respectivos cambios en los años analizados. A partir de este trabajo hemos llegado a comprender que la relación entre salud, educación e ingreso son básicos para el desarrollo de un país.

En la construcción, fue necesario hacer revisión bibliográfica de los Informes de Desarrollo Humano de los últimos seis años para identificar los principales indicadores y la posición de Guatemala con respecto al resto del mundo. Para el ICG fue necesario hacer una revisión de los informes del World Economic Forum, así como información publicada por INCAE y Fundación para el Desarrollo de Guatemala.

De las autoras; María Isabel Orellana de Mazariegos, es nutricionista de formación inicial; posee maestría en administración industrial y de empresas de servicio de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Posee 22 años de experiencia académica; Mérida De León, es economista de la USAC, master en administración de empresas del INCAE, diez años de experiencia enseñando en programas de maestría y especialidades. Ambas pertenecen al staff docente de la USAC en la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia y Ciencias Médicas respectivamente. La dirección electrónica de referencia es marisa@usac.edu.gt.

DESARROLLO

Asociado fuertemente a aspectos económicos, "el desarrollo" como concepto ha ido expandiendo sus fronteras, transitando por la idea de desarrollo social hasta el más reciente de desarrollo humano. Según Sen (1988)¹ citado por Repetto(2005) el desarrollo se preocupa por el logro de una vida mejor.

El bienestar tiene múltiples dimensiones que no son estáticas en el tiempo. Medir el bienestar no es un asunto sencillo; se trata de un concepto sumamente amplio; tiene múltiples dimensiones relacionadas con el carácter, si se

quiere, ilimitado de las necesidades humanas. Dificilmente se puede decir que hay un nivel máximo absoluto, del bienestar, aún en las sociedades más desarrolladas. El bienestar está determinado históricamente por el grado de desarrollo de la capacidad productiva de las sociedades y por la manera como la sociedad distribuye y consume los bienes y servicios producidos.

Entender el desarrollo como un proceso de realización del bienestar humano ha sido la propuesta de quienes presentan el desarrollo humano como paradigma. Esto significa que el desarrollo se enfoca en las personas (Arriola, 2007).

Es por esto que en los últimos años se han incorporado a los análisis de información de país, índices que permiten la comparación con otros, en términos económicos, de desarrollo social, político, ambiental, tecnológico, género y otros, con el fin de ver el grado en que éste se encuentra.

Por tratarse el presente artículo acerca de los desafíos en que hay que concentrarse a partir de los resultados del índice de desarrollo humano (IDH) y el de competitividad global (ICG), se iniciará definiendo el desarrollo humano como un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de los individuos; entre estas, las más importantes son una vida prolongada y saludable, acceso a la educación y el disfrute de un nivel de vida decente (PNUD 1990).

También se entiende el desarrollo humano como el proceso por el que una sociedad mejora las condiciones de vida de sus ciudadanos a través de un incremento de bienes con los que puede cubrir sus necesidades básicas y complementarias, y de la creación de un entorno en el que se respeten los derechos humanos de todos ellos.

El IDH es una medida sinóptica del desarrollo humano. Mide el progreso medio conseguido por un país en tres dimensiones básicas: **la salud, la educación y el nivel de vida**. Este es un promedio aritmético de los tres subíndices, lo que implica que los tres tienen el mismo nivel de importancia. El índice puede tomar valores entre 0 y 1, en donde el valor 1 representa el máximo valor de desarrollo humano posible.

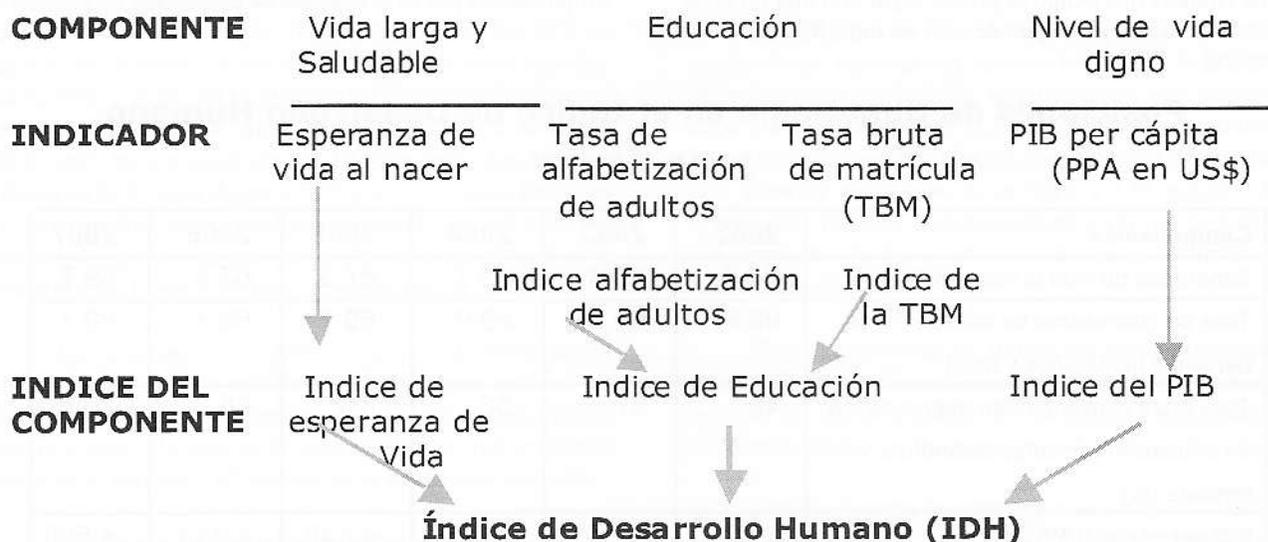
Los tres parámetros que componen el índice son:

¹ Economista indio. Premio Nobel de Economía en 1998 por sus contribuciones a la economía del bienestar.

- Salud: vida larga y saludable, medida según la esperanza de vida al nacer (EVN)
- Educación: medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria (TAA y TMB)

- Nivel de vida digno: medido por el PIB per-cápita en dólares (ajustado a la paridad de poder de compra PPC).

Esta información se presenta en el siguiente esquema:



Fuente. IDH (2007-2008)

Guatemala se encuentra ubicada dentro de los índices de desarrollo humano medio, en la posición 118 de 177 países analizados, ocupando la última posición en América Latina. Esto significa una reducción de un puesto con respecto al año anterior. El resultado global del índice del año 2005 es de 0.689. Este dato fue presentado en noviembre del 2007, pues, los resultados se presentan con dos años de retraso.

Desde 1990, el PNUD publica los Informes sobre Desarrollo Humano (IDH), que adoptan el paradigma de desarrollo humano como marco conceptual para sus análisis y propuestas. Los IDH han facilitado un canal alternativo para el pensamiento sobre el desarrollo, vía las Naciones Unidas, pero con voz autónoma, esperando que esta información se convierta en una base para el diseño de estrategias y toma de decisiones sobre intervenciones necesarias en los países.

El punto de partida del paradigma del desarrollo humano es el postulado de que el desarrollo se debe entender

como ampliación de las capacidades de las personas. El propósito del desarrollo es mejorar las vidas humanas, ampliando el rango de cosas que las personas pueden ser y hacer, tal como vivir de manera saludable y con buena nutrición, tener conocimientos y participar de la vida de la comunidad. Desde este punto de vista, el desarrollo significa remover los obstáculos para lo que una persona puede realizar. Obstáculos como analfabetismo, enfermedad, falta de recursos o falta de libertades políticas o civiles.

El fundamento filosófico del desarrollo humano, según Amartya Sen(1988), un importante aspecto del enfoque de desarrollo humano es que busca explícitamente sus horizontes conceptuales en el razonamiento filosófico. Como es sabido, la economía y la práctica política han seguido rumbos cada vez más alejados de la reflexión de sus fundamentos éticos y filosóficos.

En el Índice de Desarrollo humano, no hemos logrado aprobar la materia, pues según datos de noviembre 2007,

Guatemala ocupa el último lugar en América Latina. Esa evaluación desnudó otra vez los rezagos del país, porque está estacionado en el mismo lugar del año 2006. Entre las variables que destacan: la esperanza de vida al nacer (EVN) es de 69.7 años, el producto interno bruto (PIB) por habitante suma US\$ 4 mil 568 y la tasa de alfabetización de adultos (TAA) es de 69.1%. Esas cifras contrastan con las de Islandia que ocupó el primer lugar con una EVN de 81.5 años; un PIB per cápita de US\$ 36 mil 510 y una TAA de 99.9%.

El cuadro que a continuación se describe, presenta un análisis comparativo de los parámetros incluidos de los últimos seis años, en donde se nota que éstos prácticamente se han mantenido estables durante el período analizado, con excepción de la tasa bruta combinada de matriculación en educación, que aumentó del 49% en el 2002 a 66% en el 2006, lo que denota esfuerzos de ampliación de cobertura emprendidos por el Ministerio de Educación

Posiciones de Guatemala en el Índice de Desarrollo Humano 2002 - 2007

Componentes	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Esperanza de vida al nacer (años)	64.8	65.3	65.7	67.3	67.6	69.7
Tasa de alfabetismo de adultos (% de personas de 15 años y más)	68.6	69.2	69.9	69.1	69.1	69.1
Tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria (%)	49	57	56	61	66	70
PIB per cápita (PPA en US\$)	3,821	4,400	4,080	4,148	4,313	4,568
IDH	0.631	0.652	0.649	0.689	0.673	0.689
Ranking IDH/177 países	120	119	121	117	118	118

Fuente PNUD (2006,2007) y Publicación Prensa Libre (11/ 2007)

Al analizar la información proporcionada en la tabla anterior se puede observar que la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria, aunque ha mejorado, la escasa cobertura en educación media y superior -48% y 10% respectivamente son las que presentan valores más bajos (la cobertura en educación primaria está cerca del 95%).

Respecto a las áreas críticas identificadas y algunas medidas para elevar la calificación, se observa que en las tres áreas que evalúa el informe -salud, educación y nivel de vida- hay desafíos importantes. En el área de salud, los retos son enormes, pues el indicador de esperanza de vida al nacer está íntimamente relacionado con el desarrollo económico y social del país. En ese sentido, para mejorar el indicador, el país debe esforzarse por mejorar los servicios de salud y por reducir la mortalidad, principalmente la mortalidad infantil. Otros factores que se consideran de

gran importancia para aumentar la esperanza de vida se refieren a los avances en la tecnología médica, el mejoramiento de los servicios de salud pública y el acceso a ellos, en especial el abastecimiento de agua potable y el saneamiento. También es importante la educación, particularmente de niñas y mujeres, pues está comprobado que ésta trae consigo grandes beneficios.

En cuanto a la dimensión de educación evaluada en el IDH, la principal debilidad es la baja tasa de alfabetización de adultos reportada (69%), ya que representa el 67% de la evaluación del componente. A pesar de los avances que ha habido en los últimos años, la alfabetización universal en nuestro país es aún una meta muy lejana. Para lograr un mayor avance es necesario, primero analizar las lecciones aprendidas en las últimas décadas, y pensar en hacer las cosas de manera diferente. También hay que reexaminar la magnitud y complejidad del asunto, dados

los cambios tecnológicos e históricos, que exigen que actualmente no se aprenda únicamente a leer y escribir y las operaciones básicas de la matemática, sino también que se incluyan conocimientos mínimos del manejo de nuevas tecnologías.

La otra debilidad en el componente educativo es la cobertura en educación secundaria y terciaria, ya que los niveles son bastante bajos, llegando a menos del 45% en educación secundaria y cerca del 10% en educación superior. De acuerdo a cifras del Ministerio de Educación, la cobertura en educación primaria (niños de 7 a 12 años) está cerca del 95%, pero baja a partir de los 13 años hasta los 18 años (desde un 83% hasta llegar al 28%), que es cuando los niños y jóvenes sufren más presiones para insertarse en el mercado laboral, lo que indica que uno de los retos es retener en la escuela a los niños y jóvenes de estas edades.

Las acciones de mejora en este componente deben formar parte de una estrategia integral que incluya las diversas necesidades educacionales del país, reconociendo que el acceso a la educación secundaria depende en buena parte de la calidad y eficiencia de la educación primaria.

Por último, la debilidad de la dimensión del nivel de vida es más compleja de analizar y rebasa los alcances de lo generado en el informe IDH. Sin embargo, se puede decir que aún falta mucho trabajo por hacer para lograr las condiciones necesarias que permitan generar mejores empleos para una mayor cantidad de guatemaltecos, que eleven su nivel de vida y sus niveles de productividad. Para esto, es necesario entre otras cosas, seguir mejorando el clima de negocios en el país para atraer a inversionistas que generen desarrollo y crecimiento económico. Esto tiene mucho que ver con factores como, el respeto a la propiedad privada, mejora del clima de seguridad ciudadana, infraestructura de calidad, flexibilidad del mercado laboral, fortaleza del marco institucional, entre otros. En este campo puede empezar a hablarse del Índice de Competitividad global, cuyo marco de referencia en la medición toma en consideración algunos de los factores recomendados en el IDH.

El índice de Competitividad global tiene como objetivo evaluar las condiciones para el crecimiento económico sostenido, definir aquellos factores que ayudan a identificar las diferencias en el ingreso per cápita de los países y presentar un análisis teórico de los factores que generan una mayor competitividad y productividad en éstos.

La Competitividad es el conjunto de factores, políticas e instituciones que determinan el nivel de productividad de un país. A su vez el nivel de productividad es la base del nivel de prosperidad que puede alcanzar un país. En otras palabras, aquellas economías que son más competitivas, tienden a producir mayores niveles de ingresos para sus habitantes.

El Informe es producto de una consulta entre instituciones económicas internacionales, y más de 100 organizaciones nacionales, que canalizan una minuciosa encuesta realizada entre 11,000 líderes empresariales de los 131 países involucrados en la evaluación, 6 más que el año anterior en el que se incluyó a 125 países. Este incremento implica desplazamientos en las posiciones, independiente de los avances o retrocesos intrínsecos de cada economía.

Para comprender el índice de competitividad de Guatemala en los últimos cinco años, se partirá analizando en cuál de las tres etapas del desarrollo económico se encuentra, junto con las razones.

El ICG mide el grado de competitividad del país, tomando en cuenta 12 "pilares" de competitividad, cada uno de ellos con un determinado número de factores (indicadores de competitividad producto de datos públicos o de la encuesta ejecutiva), que en todo el Informe suman 110.

Los doce pilares agrupados por áreas son:

Requerimientos básicos: Instituciones, Infraestructura, Estabilidad Macroeconomía, Salud y educación primaria.

Potenciadores de Eficiencia: Educación superior y capacitación, Eficiencia de mercado de bienes, Eficiencia del mercado laboral, Eficiencia y sofisticación del mercado financiero, Preparación tecnológica, Tamaño del mercado.

Factores de innovación: Sofisticación empresarial e Innovación

Otra característica del informe es la separación de los países en 3 niveles de desarrollo en función de los factores que predominan en su competitividad:

Nivel	1.-	Predominan los factores básicos
Nivel	2.-	Predomina la eficiencia
Nivel	3.-	Predomina la innovación

El peso específico de los factores clave según la etapa de desarrollo se describe a continuación:

ETAPA DESARROLLO FACTORES CLAVE	1	2	3
Requerimientos básicos	60%	40%	20%
Potenciadores de la eficiencia	35%	50%	50%
Innovación	5%	10%	30%

Fuente: WEF (2007)

La ubicación de los países en los niveles permite realizar una comparación entre los que se encuentran en similar estado de desarrollo. Guatemala aparece clasificado como una economía de transición entre el nivel 1 (factores básicos) y el nivel 2 (factores de eficiencia) con un ingreso

per cápita es de US\$2,500. En la mayoría de los pilares está muy cerca del promedio de las economías de su grupo. Sin embargo, muestra un desempeño menor en los pilares de Instituciones e Infraestructura y un desempeño mayor en el pilar de Sofisticación empresarial.

Clasificación de los países según su etapa de desarrollo

Etapa de desarrollo	Desarrollo dependiente de	Nivel de ingreso (ingreso per cápita en US\$)
1	Factores de producción	Menos de 2,000
Transición 1 – 2		2,000 – 3,000
2	Eficiencia	3,000 – 9000
Transición 2 – 3		9,000 – 17,000
3	Innovación	Más de 17,000

Fuente WEF (2007)

Para los países que están ubicados en la etapa 1, el área de requerimientos básicos tiene más peso para los países que se encuentran en la etapa de desarrollo dependiente de los factores de producción; para aquellos

países que están en la etapa 2 tienen más peso aquellos factores relacionados a la eficiencia; y para los países más avanzados son más importantes los factores relacionados a la innovación y sofisticación.

Ranking del Índice de Competitividad Global 2002 – 2007

País / Rkg	2002	2003	2004 ¹	2005 ²	2006 ³	2007 ⁴
Guatemala	75	89	80	90	91	87

Fuente: elaboración propia a partir de diferentes reportes WEF 2007

Según información Guatemala ocupó en el último año la posición 87 de 131 países evaluados, lo que representa un aumento de cuatro posiciones con respecto al año anterior. Para el año 2006, debido a cambio en la metodología de cálculo del ICG el WEF recalculó los datos para todos los países, por lo que la posición de Guatemala cambió de la número 75 a la 91.

Para una mejor comprensión del ICG, se detalla información de los últimos dos años a partir del cambio en la metodología, así como las posiciones de Guatemala y los valores en cada pilar, en una escala de 1 a 7. Este último representa el valor máximo.

Posiciones de Guatemala en el ICG 2007 y valores en cada pilar (2006 y 2007)

	FACTOR	Posición 2007	Valor 2006	Valor 2007
	Índice Competitividad Global	87	3.5	3.9
	Requerimientos básicos	84	4.3	4.1
1	Instituciones	91	3.5	3.5
2	Infraestructura	70	3.2	3.3
3	Estabilidad macroeconómica	86	4.2	4.6
4	Salud y educación primaria	97	6.3	5.0
	Potenciadores de eficiencia	86	3.5	3.6
5	Capacitación y educación superior	101	3.2	3.2
6	Eficiencia mercado bienes	62	4.0	4.2
7	Eficiencia mercado laboral	81	n/a	4.2
8	Eficiencia mercado financiero	87	n/a	3.9
9	Preparación tecnológica	81	3.2	2.9
10	Tamaño del mercado	74	n/a	3.3
	Factores de innovación	71	3.6	3.6
11	Sofisticación de los negocios	61	4.2	4.1
12	Innovación	8/3	3.1	3.0

Fuente: WEF (2007)

² Ranking sobre estudio de 101 países

³ Ranking sobre estudio de 117 países

⁴ Ranking sobre estudio de 125 países

⁵ Ranking sobre estudio de 131 países

Al hacer una comparación detallada de las variables que conforman cada pilar se puede decir que en cuanto al subíndice de requerimientos básicos, Guatemala aparece en la etapa de transición de la etapa 1 a la 2, debido a que los factores incluidos son los que más peso tienen en el ICG con un 60%. El mayor problema de Guatemala con este subíndice, en comparación con el resto de países es su debilidad institucional, los bajos niveles de salud y educación primaria, ocupando las posiciones 91 y 97 respectivamente. Esta situación también se refleja en el IDH, medido por la Esperanza de Vida al nacer y el índice de escolaridad.

En el caso de estabilidad macroeconómica, a pesar de tener una calificación relativamente alta (4.6/7) ésta le alcanzó para estar en el puesto 86 del ranking.

Para la efectividad de las instituciones el WEF toma en cuenta el respeto a los derechos de propiedad privada y propiedad intelectual, la independencia del sistema de justicia y la eficiencia del marco legal e institucional, transparencia y ética gubernamental, la ineficiencia en el gasto público, aspectos de gobernabilidad corporativa, los costos asociados al terrorismo, violencia y crimen organizado y la confiabilidad de los servicios policíacos. Es en estas últimas variables que el país está peor calificado, pues ocupó los últimos lugares ubicándose en los puestos 128 y 127 respectivamente de 131 países evaluados.

Las únicas fortalezas identificadas en este pilar las constituyen la baja carga de las regulaciones gubernamentales (posición 41) y en menor medida la responsabilidad ética de las empresas en el país (posición 54).

Respecto al pilar de infraestructura, la variable mejor calificada fue la de la calidad de las carreteras, cuya calificación significó ubicarse en el puesto 56. Sin embargo, las otras variables analizadas colocaron al país en posiciones poco competitivas, ya que las variables de calidad de puertos (73) y aeropuertos (67), y calidad de la infraestructura ferroviaria no fueron del todo positivas (120). La valoración general de la infraestructura en el país fue mejor que el año anterior ubicándose en el puesto 63 de 131.

En cuanto al pilar de estabilidad macroeconómica se nota que a pesar de la tradición de estabilidad con que goza Guatemala, ésta no es suficiente, pues al comparar con otros

países se encuentran muchos aspectos que se podrían mejorar, por ejemplo las tasas de ahorro nacional, el diferencial en las tasas de interés y la inflación son aspectos que no salieron bien evaluados. Por ejemplo en Guatemala, la inflación no ha rebasado el 9% en los últimos años, pero, comparándose con otros países, inflaciones cercanas del 7 al 9% se han considerado elevadas. La media de los otros países evaluados está cerca del 4%.

La única variable que muestra una ventaja competitiva para el país en estabilidad macroeconómica es la referente a los bajos niveles de deuda del Gobierno, pues ocupó el puesto 28 a nivel global.

El último pilar del subíndice de requerimientos básicos lo constituye la salud y la educación primaria. De las 11 variables analizadas 7 son datos oficiales y el resto proviene de una encuesta de opinión. En todas las variables se obtuvieron posiciones negativas (arriba del puesto 80), con excepción del impacto para las empresas que tiene la prevalencia de tuberculosis y el nivel de cobertura en educación primaria. Entre las negativas resaltan las preguntas que tiene que ver con la calidad de educación primaria y el nivel de gasto público en educación, ocupando los puestos 115 y 116 respectivamente.

El subíndice de potenciadores de eficiencia representa también una parte importante para Guatemala del ICG, representando un 35%. Es en este subíndice en donde está peor posicionado ocupando el puesto 86 de 131. Cuatro aspectos fueron valorados muy negativamente en el rubro de educación superior y capacitación, muy congruente con los datos revelados en el IDH. Estos fueron el nivel de educación en matemática y ciencia (121), la calidad del sistema educativo en su conjunto (114), cobertura en educación secundaria (104) y tasa de matrícula de educación universitaria (105). Tampoco fue bien valorada la variable de acceso a Internet en las escuelas (95).

En el rubro de eficiencia del mercado de bienes se identificaron problemas serios como el número de procedimientos requeridos para iniciar un negocio (101) y la efectividad de las políticas antimonopolio (96). El informe destaca aspectos positivos que constituyen ventajas competitivas para el país como el nivel y la carga impositiva, los costos de las políticas agrícolas, la existencia de propiedad extranjera y la carga que representan los procedimientos aduaneros.

En cuanto a la eficiencia del mercado laboral evalúa diez variables, de las cuales seis son consideradas como ventajas competitivas, siendo estas la cooperación en las relaciones laborales entre empleadores y trabajadores (34), los costos no laborales (48), la flexibilidad laboral (50), las prácticas de contratación y despido (42) la productividad (48) y la fuga de cerebros (34). Por el contrario, fueron valoradas negativamente la poca participación de la mujer en la fuerza laboral (119) y los altos costos en que tiene que incurrir una empresa para despedir un trabajador (115).

Otro pilar del subíndice de potenciadores de eficiencia es el que se llama sofisticación del mercado financiero. El informe evalúa aspectos como la disponibilidad de financiamiento a través del mercado de valores, facilidad de acceder a créditos, disponibilidad de capital, restricción en los flujos de capital, solidez de la protección a inversionistas, fortaleza del sistema bancario, regulaciones vinculadas al mercado accionario y el cumplimiento de los derechos legales para los inversionistas. La variable de restricción a los flujos de capital fue la única que se determinó como ventaja competitiva para el país, ubicándose en la posición número 22. Por el contrario las variables de financiamiento a través del mercado accionario (114) y la falta de protección adecuada para los inversionistas (100) representan las calificaciones más bajas en este pilar.

En el apartado de preparación tecnológica, entre los aspectos peor valorados se encuentran el número de computadoras personales, pues el informe muestra que en el país existen cerca de dos computadoras para cada cien personas, lo que nos coloca en la posición número 102, y la carencia de leyes relacionadas con las tecnologías de información y comunicación. La variable de transferencia de tecnología a través de la inversión extranjera directa fue catalogada como una ventaja competitiva, mientras que la cantidad de usuarios de Internet, Internet de banda ancha y suscriptores de telefonía móvil fueron valorados levemente mejor que las primeras mencionadas, aunque siguen ocupando posiciones bajas en el índice.

El último pilar de este subíndice es el que se refiere al tamaño del mercado, que evalúa tanto el nivel de exportaciones de las empresas locales como el tamaño del mercado doméstico. En ambos aspectos hay bastante campo para mejorar, ya que las calificaciones colocan al país en las posiciones 99 y 65 respectivamente.

El subíndice de innovación y sofisticación es el que tiene más peso para el índice de los países más desarrollados, es decir los que se encuentran en la etapa 3 del desarrollo, impulsado por la innovación. Para Guatemala este subíndice sólo representa un 5% del total del índice. Aún así se considera que la sofisticación de los negocios y la innovación son muy importantes para el desarrollo del país.

Se puede ver que en el apartado de la sofisticación de los negocios, las percepciones para Guatemala ocupan posiciones intermedias. Los aspectos que más negativamente fueron evaluados por las percepciones de los encuestados fueron la poca sofisticación de las cadenas productivas y de los procesos productivos.

En el caso de la innovación, las percepciones se evaluaron negativamente a la disponibilidad de científicos e ingenieros en el país (99). La calidad de centros de investigación científica (103). También fue evaluado negativamente el gasto en investigación y desarrollo de las empresas (64) y la cantidad de patentes registrada por el país (81)

DISCUSIÓN:

De los desafíos en que todavía tiene que superar el país, la educación resulta ser la plataforma fundamental para contar con el capital humano que lleve a la competitividad global, porque existe una fuerte asociación entre educación y desarrollo, empezando entonces con la retención de alumnos que aprueban el nivel primario al secundario y de éste, dar el salto a la educación superior, para contar con más científicos, investigadores e ingenieros que lleven a la innovación y desarrollo de productos basados en nuestro potencial y realidad.

Sin embargo, la salud, es un tema vital, en donde el principal desafío para elevar el índice de esperanza de vida al nacer, está en superar la mortalidad infantil y la malnutrición (desnutrición y obesidad), pues está demostrado que este último tiene incidencia en el coeficiente intelectual del futuro capital humano, que es determinante para competir en un mundo globalizado.

La inversión en salud, educación, infraestructura y seguridad ciudadana son temas prioritarios ya que repercuten directamente en el bienestar y desarrollo de la población de Guatemala.

CONCLUSIONES:

Guatemala no ha logrado aprobar la materia en desarrollo humano ubicándose en la última posición de Latino América, existiendo desafíos en los temas de salud, educación e ingreso per capita en los que los tomadores de decisiones deben enfocarse para el abordaje integral de la situación.

En materia de educación, el gran desafío está en concentrarse en retener a los alumnos que finalizan el nivel primario para pasar a secundario y educación superior, además de trabajar fuertemente en la calidad de la formación del recurso humano.

En materia de salud el gran desafío está en incrementar la asignación presupuestaria congruente con el PIB, en tasas similares a países que tienen mejores condiciones que Guatemala, para disminuir la mortalidad materna, infantil y desnutrición.

Para el ICG, la consolidación de las instituciones, la seguridad ciudadana, la infraestructura, la cobertura de servicios de salud, la estabilidad macroeconómica, la educación, la eficiencia de mercados de bienes y la innovación tecnológica son aspectos determinantes a trabajar por parte de los guatemaltecos para contribuir a elevar el nivel de competitividad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arriola, G. (2007). Desarrollo Humano. Una introducción conceptual. Textos para las nuevas generaciones 303.44 A776.
- Brown. T., Crainer, S. Darlove, D. Y Rodríguez. J. (2002). Business Minds. (2 ed) España: Prentice Hall.

FUNDESA (2007), *Índice de competitividad global*. Guatemala.

PNUD (2007). *Índice de desarrollo humano*. Guatemala.

PNUD (2002). Guatemala: Desarrollo Humano. Mujeres y Salud. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Guatemala.

PNUD (2003). Guatemala: Una Agenda para el Desarrollo Humano. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Guatemala.

PNUD (2004a) Desarrollo Humano y Ruralidad. Compendio Estadístico. Guatemala.

PNUD (2005) Guatemala: Diversidad Etnico-cultural: la ciudadanía en un estado Plural. Informe Nacional de Desarrollo Humano. Guatemala.

PNUD (2006). Informe de Desarrollo Humano: Más allá de la escasez: poder, pobreza y la crisis mundial del agua.

PNUD (2007-2008) Guatemala: una economía realmente al servicio del desarrollo humano.

PNUD (2007-2008) Informe de Desarrollo Humano: la lucha contra el cambio climático. México.

Repetto. F. (2005). Caminos por andar. La perspectiva social de América Latina, los desafíos del desarrollo en Guatemala. Guatemala: Magna Terra editores.

Sen, Amartya (1988). *The concept of development*, en Chenery, Hollis y T.N. Srinivasan (eds) Handbook of development Economics-Volume 1, North Holland, Amsterdam.

Copyright (c) 2008 M. Orellana y M. De León



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia](#) - [Textocompletodela licencia](#)